



lecturas ✎ EDDA ARMAS

Palabras para el poeta Carlos Vitale

En días pasados la Editorial Candaya presentó en nuestro país el volúmen de poesía *Unidad de Lugar* (España, 2007), del poeta y traductor Carlos Vitale, quien también es colaborador y corresponsal en Europa de *Papel Literario*. Aquí publicamos las palabras que Edda Armas ofreció en el bautizo del poemario

Tras la lectura disfrutada de *Unidad de lugar*, yo afirmo que la poesía de Carlos Vitale es como agua. Obviamente, no por inodora, insípida e incolora, no faltaba más, sino, singularmente, por el valor que le asignaban los antiguos: ser uno de los cuatro elementos constitutivos del universo, junto al aire, el fuego y la tierra; mas también, porque en la historia de las religiones aparece el agua sagrada como símbolo que proporciona el secreto de la energía vital, y ambas ideas confluyen hacia una tercera que recalco: cuando una gran cantidad de agua se infiltra, origina corrientes y lagunas subterráneas que afloran más tarde en manantiales: y es lo que siento ocurre en la poesía de Vitale.

Sapiencia. Profundidad. Transparencia. Revelaciones. Poesía breve. Minimalista. Pulcra. Desnuda al desnudarse. Despojada de lo fatuo. De lo inútil. De todo adorno. Te arrima, sí, a lo más esencial. A la fuente de lo ancestral, que no cesa en el fluir de quien invoca, siendo corriente de luz y de aguas en el sinfín atemporal. No hay mueca. Ni torceduras. Sus poemas son figuras talladas en el mármol blanco o negro, pero nunca en gris. En ellos, enfrentas la transparencia, ese manantial de aguas subterráneas que, amarga, boricada, oxigenada, lustral, mineral, blanda, ferruginosa, intersticial, o libre, puedes beber, sin que logres calmar la sed, y es cualidad que no sacie, pues esta poesía te induce al develamiento sucesivo de lo que la subyace: la idea en vilo o la suspensión ante el abismo. Siendo a su vez de lec-

"Agua y sed son los ejes que se cruzan y polarizan en *Unidad de lugar*, concebida por su autor como antología del universo poético que ha consolidado con gran coherencia estilística y escritura sapiencia, en cuatro estaciones"

dad al resto del poema, que es magnífico por cierto: "la tierra prometida en su eco inmóvil// Sobre la degradación /asuelan reinos de congoja// Sobre la degradación / ríos de congoja// Gira en su eje la eterna moneda // La ansiedad es ceniza/ en el aire profundo// Incierta naturaleza del infinito deseable// Lo ajeno es lo propio dado vuelta//. Torre magníficamente construída, cascada infinita del vuelo de la elevación que ancla cierta ironía en el título del poema.

Lo que en superficie parece decirnos la poesía de Vitale, sin duda, brota del agua freática, de aquella que ocupa los espacios del manto rocoso de las profundidades y se decanta, brotando desde la tierra de lo reflexivo, tal propósito de exacerbar significados, lo que creo un rasgo definitivo de esta poesía, o de lo herrado: lugar donde se ha apagado el hierro cadente. Eso siento, eso creo. Y lo reafirma el autor con un epígrafe de Wallace Stevens "No hay alas como el significado".

Mas, Vitale, es él mismo la sed; pues viene de interrogarlo todo, de verlo todo interrogado. Él dice: "siempre alguien ve" y es que habla siempre desde reservorios de memoria, con la fuerza decantada del agua manantial en las piedras porosas del tiempo. La voz de Vitale, es una, y son muchas o son todas las que resume en la suya, o las que resuenan en su voz. Él mismo lo dice: "Quien dirá/ lo que callen mis palabras/ lo que diga mi voz/ lo no nombrado", o cuando sentencia: "Mi memoria recuerda lo que mis ojos nunca conocieron"; o de esta fulgurante manera: "Habla, muda belleza. Si sellas tus labios que sea en

los míos". Otros dos de sus poemas mínimos para ilustrarlo: "La piedra habla /por boca de sol". "A través de mi voz habla el silencio/ Con su propia voz".

Agua y sed son los ejes que se cruzan y polarizan en *Unidad de lugar*, concebida por su autor como antología del universo poético que ha consolidado con gran coherencia estilística y escritura sapiencia, en cuatro estaciones: *Códigos* (1976-1981), *Noción de realidad* (1981-1985), *Confabulaciones* (1986-1990), y *Autorretratos* (1987-1997), ampliado éste último con el imperdible inédito *Ocio y negocio*.

Para cerrar estas palabras, la poeta Elizabeth Schön me presta estos versos, que parece haber escrito para Carlos Vitale y su *Unidad de lugar*:

El sediento ¿es sabio?
Busca el agua:
cuerpo de lo anhelado

Digo que sí. Y se celebra.

Caracas,
septiembre 21, 2007



UNIDAD DE LUGAR
Carlos Vitale
Editorial Candaya
ESPAÑA, 2007

EL NACIONAL
PAPEL LITERARIO
SÁBADO 20
OCTUBRE DE 2007
papeliterario@el-nacional.com

Director: Nelson Rivera.
Investigación, Coordinación
Editorial: Dija Janida Hernández,
Virginia Riquelme.
Diseño y diagramación:
Eduardo Medero / Mónica
Mata / Ingrid Contreras.
Corresponsales: Diómedes
Cordero, Barcelona / Marinella
Franco, Madrid / Marina
Gasparini, Venecia / Michelle
Roche, Nueva York.